

La filosofía de los niños hace reflexionar a los mayores

La editorial Anaya presentó ayer 'El café de los filósofos muertos', un volumen epistolar de preguntas y respuestas

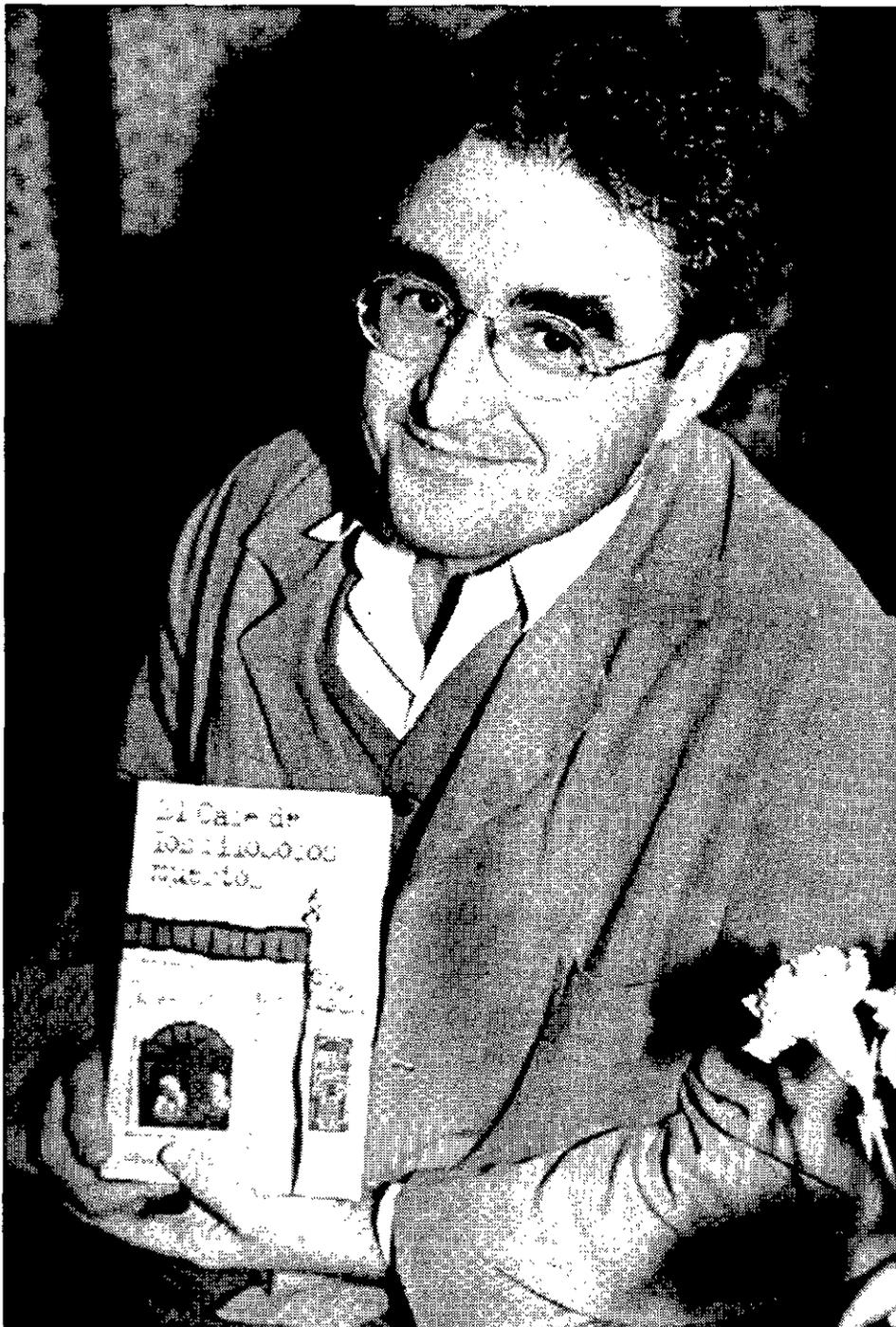
Madrid/D16.—¿Qué sucede cuando un filósofo se encuentra con una niña de 11 años que conoce a Platón y está preocupada por la 'Idea' de dinosaurio? Porque la pregunta no deja de tener su pequeña trastienda: si hace siglos que los dinosaurios desaparecieron de la tierra, ¿ha perecido con ellos su 'Idea'? Los protagonistas de *El café de los filósofos muertos*, Nora de 11 años y el joven filósofo Vittorio Hössle, son tan reales que son los autores de este libro que, publicado por Anaya, ayer se presentó en Madrid.

Para hablar de la niñez, la filosofía y la literatura con motivo de esta presentación, ayer se reunieron el escritor y teólogo Enrique Miret, el traductor de este didáctico libro, Arturo Parada, y el director de editorial de Anaya Infantil Emilio Pascual. "Muchos niños reflexionan de forma natural, pero pocos desarrollan su posibilidad de pensar, quizá porque vivimos una civilización que utiliza muy poco las capacidades de los niños", explicó Enrique Miret Magdalena.

El café de los filósofos muertos es un intercambio de cartas entre una niña real de 11 años llamada Nora y el filósofo Vittorio Hössle, a través de los cuales van contactando con los filósofos muertos que suelen estar en un imaginario café. Todo empezó cuando Nora, tras leer *El mundo de Sophia*, de Jostein Gaarder, planteó al filósofo si la "idea" de un dinosaurio tal y como la planteaba Platón tiene valor todavía cuando ya no existen estos animales.

En el libro, Nora pregunta, opina, protesta o se emociona, se alegra o se entristece mientras va planteando preguntas como por qué Aristóteles pensaba que la mujer no tenía alma, que Hössle traslada al propio interesado cuando "lo encuentra en el café de los filósofos muertos".

Enrique Miret Magdalena comentó en la presentación del libro que el caso de Nora, aunque no es corriente, tampoco es insólito, porque vivimos en una sociedad que "aprovecha tan poco las capacidades de los niños como los recursos naturales". Miret comentó que los niños son los que mejor saben acercarse a la Biblia, porque saben contemplarlo como un "cuento de hadas" y extraer sus componentes. En nuestra civilización, por el con-



LA NIÑEZ Y LA LITERATURA El traductor de la obra, Arturo Parada, ayer durante la presentación del libro.

Nora, de once años, y Vittorio Hössle, un joven catedrático, son a la vez protagonistas y autores de este didáctico libro lleno de adivinanzas que repasa la historia del pensamiento universal

trario, nos empeñamos en que se acerquen al cristianismo por medio de catecismos, que son pequeños manuales de teología.

Arturo Parada, profesor que ha traducido el libro, comentó que los actuales programas educativos son una auténtica dificultad para el niño, ya que le provocan un vacío y una automatización o asimilación pasajera que no les suele dejar ninguna huella. Emilio Pascual, director editorial de Anaya Infantil y Juvenil, señaló que tras unos años de cultura "lighth", hoy se nota una ausencia de bases sólidas en las que los estudiantes puedan cimentar su cultura.

Pascual agregó que *El café de los filósofos muertos* es un libro tanto para adultos como para niños, pero que lo ideal es que pueda ser leído por ambos casi al mismo tiempo, como si fuera un juego.

El libro, señaló, no es un manual de filosofía, sino "de aprendizaje del pensamiento" que quizá pueda ayudar a los estudiantes de hoy que se acercan a la filosofía únicamente a través de una optativa del bachillerato. Y es que este libro no sólo pregunta y responde sino que establece un auténtico juego de adivinanzas cuando entra en escena un nuevo personaje.

"Jamás volveré a La Habana con el tirano en el poder"

Cabrera Infante reflexiona sobre su país natal

Londres / EFE.—La vida del escritor Guillermo Cabrera Infante, recién galardonado con el Premio Cervantes de Literatura, cambió desde que llevó su primer cuento en La Habana, donde vivía, a la revista 'Bohemia', que le pagó muy bien, según declaró recientemente en Londres. Cubano de nacimiento, la isla y su cultura estuvieron desde el primer momento presentes en su obra y no dejaron de estarlo cuando llegó a Londres en 1966 para hacer un guión de cine.

"Nunca volveré a La Habana mientras Fidel Castro esté en el poder. Siempre

combati y combatiré al tirano. Aunque he visto en documentales y fotografías cómo se han derrumbado edificios, hay gente que dice que aún es muy bella. Conocí a Ava Gardner cuando tenía 60 años y todavía tenía rastros de belleza. Eso mismo me va a pasar con La Habana si la vuelvo a ver", recordó.

La música cubana está también en su obra *Tres Tristes Tigres*, que comenzó en mayo de 1961, poco después de enterarse de

que había muerto una cantante que se llamaba Freddie. "Esa Freddie era una cantante que cuando yo la conocí no tenía donde vivir. Cantaba por los cafés, era un desastre. Era muy gorda y muy fea, y tenía la obsesión de triunfar. Efectivamente triunfó, pero a los dos meses fue a Puerto Rico, le dio un ataque al corazón y murió", explicó el escritor.

Toda su familia —sus dos hijas, sus maridos y seis nietos— vive en Londres, aunque no se ven muy a menudo. "Llegué a La Habana desde mi pueblo a los 12 años. El primer recuerdo fue ver una ciudad enorme. El día no termina-

ba en el crepúsculo, la noche seguía siendo día gracias a las luces del alumbrado público y, sobre todo, para mí descubrimiento extraordinario, de los anuncios luminosos. Alrededor de donde yo vivía, cerca del Parque Central, había unos anuncios extraordinarios. Uno era de bañadores y una bañista se tiraba desde un trampolín al agua. Todo en neón. Esa parte de mi vida está muy llena de cosas y las voy sacando..."

"Veo fotografías y documentales. Todavía hay gente que dice que es una ciudad bella"

Falleció el violonchelista francés Etienne Pasquier

París / D 16.—El violonchelista francés Etienne Pasquier, último superviviente del célebre 'Trío Pasquier' y uno de los creadores del 'Cuarteto Para el Fin de Los Tiempos' de Messiaen, falleció el domingo a los 92 años en un sanatorio en Neuilly, cerca de París, según confirmaron fuentes familiares.

Nacido en el seno de una familia de músicos, el violonchelista fue primer solista de la Orquesta de la Ópera de París. Además, fundó en 1927 en compañía de sus dos hermanos, el violinista Jean y Pierre, que tocaba la viola, el trío de cuerdas que llevó el nombre de la familia por toda Francia.

Hasta 1974, el 'Trío Pasquier' actuó como embaja-

dor de la música francesa, colaborando en múltiples ocasiones con otros solistas, como la pianista Marguerite Long y el flautista Jean Pierre Rampal. En estas colaboraciones se inspiraron otras formaciones, como el 'Segundo Trío de Martinu' y los Tríos de Milhaud y de Florent Schmitt.

Pasquier fue hecho prisionero en los comienzos de la Segunda Guerra Mundial, donde conoció y trabó amistad en la cárcel de Silésie con el compositor Olivier Messiaen. En tiempos de cautividad, en 1941, Pasquier fundó las bases del que sería el célebre 'Cuarteto Para el Final de los Tiempos' para piano, violín, violonchelo y clarinete.